ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo

3 de julio de 2020

1.445

Ayuda en la era del confinamiento

TEMA DE LA SEMANA

La crisis sanitaria y la situación de confinamiento agudizó el ingenio de muchas personas, no sólo para volver a la repostería tradicional en sus casas o caminar kilómetros diarios en pisos diminutos, sino también para ayudar a aquellos que peor lo estaban pasando. La iniciativa "Uno somos todos" es un buen ejemplo de ello.

Nació de la hermana Alicia Fernández, religiosa de María Inmaculada y responsable en la diócesis del Secretariado de Migraciones. "Cuando nos confinaron –recuerda– me di cuenta de que había bastantes personas, sobre todo jóvenes, mujeres y también varones, que estaban viviendo en habitaciones y que, o habían perdido el trabajo, o directamente no habían podido trabajar nunca. Pero claro, las habitaciones, las seguían pagando. Me preocupaba mucho esa situación, porque si no podían pagarlas ¿a dónde iban a ir? ¡Si todo estaba cerrado! Me empecé a preocupar y lo llevé a la oración. De una manera espontánea, un día me acordé de que, en la Biblia, el profeta Joel dice "Los ancianos tienen sueños y sueñan. Y los jóvenes ven visiones". Me tocó mucho porque yo me identifico con ello, pues soy anciana, y esta preocupación que yo tenía, quizá podía ser un sueño".→

CARTA DEL ARZOBISPO

"Del cepillo al internet: la solidaridad cristiana"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"Soy manso y humilde de corazón..."

(Mt 11, 25-30) **Pág. 3**

ENTREVISTA

José Fco. Facal, responsable de la Adoración Perpetua de Avilés

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org.

ArchiOviedo

www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

Archioviedo

Arzobispado de Oviedo

El Centro Social de las religiosas de María Inmaculada acoge cada año a varios centenares de personas inmigrantes que acuden en busca de ayuda para encontrar trabajo, formación y compañía

"Así que, buscando una materialización de su sueño, decidió explicarle su preocupación a Tatiana Valverde, una joven ecuatoriana que llegó siendo una niña a Asturias, y que desde hace años es voluntaria en el centro social de las religiosas de la calle San Vicente, de Oviedo. "Tatiana me escuchó, y me dijo que habría que hacer un proyecto. Lo cierto es que recibí su propuesta como si realmente fuera una visión, pero yo no sabía por dónde caminar. Fueron los jóvenes los que organizaron todo rápidamente, y el resultado ha sido muy bonito".

"Uno somos todos" se convirtió en un proyecto para ayudar a jóvenes inmigrantes a cubrir necesidades básicas y concretas, más allá de otras ayudas de comida, que podían proporcionarles la Cocina Económica o las Siervas en Oviedo. "Cáritas sale evidentemente al paso de las necesidades, eso lo sé y lo he experimentado –reconoce la hermana Alicia– pero a veces hay pequeñas carencias para las que no es necesario tener que acudir a Cáritas. Cosas tan sencillas como que a una chica le sale un trabajo en una casa, y no tiene unas zapatillas para estar allí correctamente, y no va a estar en botas. Es decir, hay necesidades más allá de la habitación y la comida, necesidades concretas que se pueden atajar fácilmente. Y me las suelen decir porque tengo charlas con ellos frecuentemente. Cuando vienen a buscar trabajo a casa, y les hago un seguimiento, suelen contarme muchas cosas, y a partir de ahí percibo cuáles son sus apuros. A veces cosas tan sencillas como gel, o champú, u otras necesidades íntimas para las que no haría falta acudir a Cáritas porque a lo mejor estamos hablando de 10 euros. Tatiana entendió todo esto muy bien y todo lo que se ha hecho ha sido trabajo suyo y de su grupo".

La propia Tatiana reconoce haber captado el mensaje con facilidad, porque también ella era consciente de que muchos chicos del centro social lo estaban pasando mal con la situación. "Les conocemos bien porque al fin y al cabo, pasamos todo el año con ellos, los fines de semana. Sabemos de sus carencias, no lo podemos pasar por alto", explica. Por eso, "en cuanto Alicia nos dijo que tenía una preocupación, nos pusimos a trabajar y nos dimos cuenta que había mucha gente queriendo ayudar, pero que no sabían cómo, teniendo en cuenta que estábamos todos confinados y no podíamos movernos de casa". La solución vino en forma de cuenta corriente. Una manera sencilla y segura de colaborar para paliar esas necesidades concretas que se observaban entre los jóvenes inmigrantes que frecuentan el centro social de las religiosas de María Inmaculada. El número de cuenta se proporcionó a través de la asociación López y Vicuña, y los voluntarios decidieron dar forma al proyecto con un nombre ("Uno somos todos") y dándolo a conocer a través de las redes sociales y whatsapp. Han sido pequeñas cantidades, muchos incluso de los voluntarios no han podido aportar nada, pero "mucho poco hace un mucho", reconoce la hermana Alicia, y hoy en día han podido recaudar más de 1.700 euros para ir ayudando a unas 26 personas en sus penurias cotidianas.

Arriba, la hermana Alicia Fernández y Tatiana Valverde. Sobre estas líneas, la hermana Alicia con usuarios del centro social de las religiosas de María Inmaculada.

En este caso, es interesante caer en la cuenta de que la mayor parte de los voluntarios que se han involucrado en esta iniciativa son también personas inmigrantes, que en su día recibieron ayudas y hoy están devolviendo esa generosidad con quienes acaban de llegar. "Yo soy ecuatoriana, vine muy pequeña y llevo ya mucho tiempo viviendo en Asturias –reconoce Tatiana– pero al estar colaborando en el centro social, no se me olvidan muchas cosas. Todos nos sentimos igual, al estar viviendo en un país que no es el tuyo de nacimiento, donde parece que tienes recelo y te sientes cohibido, como si no tuvieras derecho a cosas. En el centro social esto se intenta cuidar mucho, porque tan importante es lo material, como la sensibilidad, la dignidad de las personas. Las hermanas abren siempre sus puertas, nos quieren mucho y eso lo experimentamos todos".

La recuperación, al menos desde el Secretariado de Inmigrantes, con el gran número de personas que atienden día tras día, se antoja lejana. "Va muy lento", reconoce la hermana Alicia, quien asegura que lo que se necesita es "trabajo", y junto a eso, en su casa se procura paliar de alguna manera esa "gran soledad afectiva" que sufren tantas personas que llegan de fuera, casi siempre solas, y muchas veces, siendo casi unos niños.

> *"La recuperación va muy lenta. Se necesita trabajo, y junto a eso, poder paliar la gran soledad afectiva de tantas personas de fuera"*

noticias de iglesia

La **Adoración Eucarística Perpetua de Gijón ha vuelto a abrir sus puertas desde el pasado miércoles 1 de julio**. Temporalmente, el horario será de **9 de la mañana a 7 de la tarde**, y también ha cambiado de ubicación, por razones de seguridad. Así, **hasta nuevo aviso permanecerá en la parroquia de San Pablo**, más grande y con mayores garantías sanitarias que la pequeña capilla del Espíritu Santo, donde tiene su sede habitualmente. Los responsables animan también a todo el que se sienta llamado a que forme parte de esta iniciativa de adoración las 24 horas del día, 365 días al año, para completar las horas libres que han quedado tras los peores días de la pandemia.

Hoy viernes, a las 20 h, se estrena en los cines Yelmo Los Prados de Oviedo, y Yelmo Ocimax de Gijón la película "Unplanned", que narra la historia real de Abby Johnson, que pasó de ser una directiva de uno de los centros abortivos de la organización Planned Parenthood, a convertirse en una mujer pro-vida.

Este **domingo 5 de julio, fiesta de San Cristóbal**, patrón de los conductores, **la Iglesia celebra la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico**, que promueve el departamento de la Pastoral en la Carretera de la Conferencia Episcopal Española.

Este año tiene como lema "El transporte y la movilidad, creadores de trabajo y contribución al bien común", y en el mensaje se pone el foco en el gran número de puestos de trabajo vinculados al transporte y la movilidad humana que se han visto afectados por la crisis del coronavirus. "En muchos hogares, se recuerda, no ha habido ingresos, pero sí muchas pérdidas económicas. Rezamos por todos ellos", señalan.

CARTA DEL ARZOBISPO

Del cepillo al internet: la solidaridad cristiana

Llegamos cada domingo a nuestra parroquia y nos parece algo descontado que debe estar limpia, ordenada, bien iluminada, con megafonía adecuada, con calefacción cuando hace frío que pela, y refrigerada o ventilada cuando el sopor caluroso. Ahora hay un factor más añadido: debe haber gel hidroalcóholico para nuestras manos, y al acabar la celebración ha de emplearse algún producto limpiador en todo el templo. Todo esto supone gastos que alguien debe ayudar a pagar. Nuestra clásica picaresca hispánica acuñó un término simpático para nombrar un momento de la Misa dominical que ha tenido muchos sobresaltos: "pasar el cepillo". Sin duda que esta labor de "cepillar" no tiene una solemnidad litúrgica propiamente dicha, como cuando incensamos el altar o las personas porque en ellas reconocemos la presencia del Señor. No, cuando alguien en la iglesia "pasa el cepillo", es para recordarnos algo tan antiguo en la práctica cristiana como la comunicación de los bienes, compartiendo con los hermanos lo que se recibe de Dios.

Tal vez, la colecta dominical se ha podido reducir a unas "perrillas" que se echan en el cesto como tímida colaboración en los gastos de la parroquia. Tiempos podrán venir en los que los cristianos deberemos todos concienciarnos que la colecta del domingo debe ser un modo habitual y hasta generoso, de compartir los gastos de la comunidad que nadie subvencionará. Pero los "gastos" no son únicamente los que acabo de señalar como mantenimiento de unos locales, sino sobre todo los que se derivan de la ayuda que prestamos a los pobres, sea cual sea su rostro de pobreza. Las hambres no son solamente las de la falta de pan, sino también otras hambres que dejan igualmente insatisfechos, inanes y desnutridos a quienes no alimentan su esperanza, su caridad o su fe.

Si pasamos el "cepillo", no lo deberíamos hacer como un resorte mecánico, ni hacer como hacían aquellos que siguiendo la misa por la televisión al no poder acudir a la iglesia debido a su enfermedad, llegando la colecta cambiaban de canal por si acaso salía de la pantalla el cesto del cepillo. Lo hacemos con la conciencia clara de quien quiere poner en común algo de lo mucho que le sobra o algo de cuanto sin sobrarle lo quiere así agradecer: compartiéndolo. No lo hacemos porque sí, ni tampoco al rebufo de otras iniciativas semejantes, sino por amor a Dios que en los hermanos más necesitados vive y nos extiende su propia mano. No es un alarde de generosidad altanera, sino un modo de reconocimiento de que incluso cuando lo que tenemos es fruto del sudor honesto de nuestra frente, lo hemos recibido de la Providencia del Señor. Porque la caridad cristiana tiene siempre su propia denominación de origen, si quiere seguir siendo caridad y cristiana. Bienvenidos sean otros cauces e iniciativas, como las suscripciones familiares de quienes entregan mensualmente a la parroquia una cantidad fija como cuota de colaboración estable. O hagamos nuestro donativo a la comunidad diocesana o parroquial a través de otros cauces como el de internet: http://www.donoamiiglesia.es

Sea pasando el cepillo en nuestras celebraciones dominicales, o sea a través de otros modos de colaboración estamos compartiendo cristianamente nuestros bienes con la comunidad y asistiendo a los pobres. Quienes luego nos acercaremos al altar para recibir el Cuerpo del Señor debidamente preparados, sabemos que quien sacia nuestra hambre con el Pan santo de la Eucaristía, nos envía a saciar o paliar desde la caridad a nuestros hermanos necesitados. Y cuando hayamos cumplido con este grave deber de asistir a los hambrientos de pan, no dejemos de hacerlo a quienes también se mueren de tantos modos porque les falta el otro pan: el de la fe, de la caridad o de la esperanza.

***+ Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo*

Evangelio del día

Mt 11, 25-30

En aquel momento tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

"El Señor es el psiquiatra del alma"

La Adoración Perpetua celebra su quinto aniversario en la iglesia de San Antonio de Padua de Avilés

¿Cómo llega la Adoración Eucarística Perpetua a Avilés?

Lo hace impulsada por la inquietud de unos adoradores, y también por el padre Justo Lofeudo, que queríamos hacer presente al Señor las 24 horas en el Santísimo Sacramento. Desde que comenzamos en la iglesia de San Antonio de Padua no se había interrumpido hasta esta pandemia en la que haciendo caso a las autoridades sanitarias y a la Conferencia Episcopal, contando además que tenemos un número importante de adoradores de edad avanzada, decidimos suspender la adoración y participar de la comunión espiritual y visitar virtualmente al Santísimo con los medios que las nuevas tecnologías ponen ahora a nuestro alcance.

Ahora hemos comenzado con un horario reducido de diez de la mañana a ocho de la tarde, a partir del lunes ampliaremos el horario de siete de la mañana a doce de la noche y a mediados de septiembre queremos retomar las 24 horas.

¿De qué manera se organizan?

El Santísimo solo se oculta a las horas de la Eucaristía porque está presente en ella y de la hora nona del Jueves Santo hasta la Vigilia Pascual. El resto del año hay una persona, como mínimo, acompañando al Señor las 24 horas del día. Ahora mismo en Avilés somos unos 230 adoradores. Hemos sufrido alguna baja por culpa de la pandemia, afortunadamente no porque hayan fallecido por el coronavirus sino porque es gente de alto riesgo y han tenido que dejar de acudir a la hora que les correspondía. Hemos reforzado una campaña de captación y un grupo de trabajo preparado para ello acude a las parroquias con el propósito de encontrar nuevos adoradores y que así en septiembre retomemos las 24 horas.

Los adoradores son personas muy comprometidas.

Hay gente que hace más horas, no impuestas, sino por iniciativa propia porque siempre se ofrecen para cubrir otras horas cuando hay un falta de alguien por enfermedad, viajes, etc. Es raro el adorador que además de a su hora no vaya a hacer una visita durante la semana al Santísimo. Siempre les digo que en esas ocasiones se haga acompañar de alguien ajeno a la adoración porque una persona que sea católica no muy practicante ve la solemnidad con la que gente va a contarles sus cosas al Señor y quizás pues se arrodille, rece un poco y luego el Señor obrará y podemos ganar adoradores.

¿Qué aporta ser adorador?

Si el sacramento culmen es la Eucaristía esto es la prolongación de la misa: estar con el Señor un rato a solas ya no simplemente para hablarle sino para oírle. Eso es muy importante y los que somos adoradores lo comprendemos muy bien: oír al Señor. Hay veces como en mi caso que voy de madrugada en esas noches de invierno que hace frío y estás en casa muy a gusto y pienso qué pereza ahora tener que acercarme a la capilla. Pero es ese minuto de levantarse y cuando estás allí te cambia todo, hay veces que vas sin gana, no sabes qué decirle, pero como decía el cura de Ars "estoy ante Él, yo lo miro y Él me mira": es el psiquiatra del alma.

José Francisco Facal, coordinador general en Avilés.

Ahora en estos tiempos tan duros hay vocaciones que se han reforzado en la gente y otros que preguntan dónde está Dios en estos momentos; y quienes somos adoradores sabemos dónde está Dios y el bien que nos hace. Quiero decir con esto que no vas a ir allí y te va a solucionar los problemas, pero te va a ayudar a encontrar el modo de comprender, a enfrentarte a las decisiones a tomar… te lo va a hacer ver de otra manera, mucho más llevadero. La adoracón es dedicarle una hora al Señor, decir "me voy a parar, Señor estoy aquí contigo" y así cuando estoy ante Él le cuento mis problemas, hago un examen de conciencia de lo que ha sido la semana, dónde he estado bajo, qué tengo que reforzar y luego escucho, porque te habla de una forma tan sutil que después cuando sales de la capilla te pasa algo y piensas que eso era justo lo que el Señor te estaba queriendo decir.

Le recomiendo a todo el mundo que vaya, que pruebe: simplemente estar allí y hacer una hora de pausa, verán lo satisfactorio que es. En este tiempo que no hemos podido acudir a la capilla lo hemos echado muchísimo de menos. Los medios de comunicación han llenado un vacío, pero faltaba algo. El primer día que se puedo acudir a las iglesias, Sabugo abría a las ocho y media y las ocho estaba allí porque necesitaba estar con Él. La capilla, cuando se pudo abrir, igual. Ahora es raro el día que no la visito. La presencia del Señor físicamente te hace falta siempre.

¿Qué actos se han preparado para celebrar este quinto aniversario?

Hemos tenido que suspender algunos que teníamos previstos por este virus que nos ha cambiado la vida a todos, pero los que tenemos fe confiamos mucho en el Señor. No podíamos pasar por alto este aniversario porque luchar en estos tiempos por mantener una capilla abierta es un trabajo laborioso, pero muy satisfactorio. Hemos previsto el día 11 de julio una conferencia de Constantino Bada, a las seis de la tarde, con el título "Del cenáculo a Getsemaní", el cenáculo es la institución de la Eucaristía, la Última Cena, y Getsemaní es la hora de oración. Está íntimamente relacionada con la adoración perpetúa. A continuación rezaremos el santo rosario para a las siete y media celebrar una misa de acción de gracias presidida por el nuestro Arzobispo. Nos queda pendiente el segundo encuentro de capillas asturianas y una exposición que retomaremos más adelante.

El Arzobispo de Oviedo presidirá la eucaristía el próximo sábado, 11 de julio, a las 19,30 horas